

La captura de galápagos de Florida del río se detiene porque caducó el contrato para cazarlas

La Junta encargaba los trabajos a la empresa pública Tragsa, pero no han tenido tiempo de renovar los trámites para este 2026

NATALIA REIGADAS
Badajoz

El galápagos de Florida es una especie exótica invasora, pero muy conocida por los españoles. En realidad, son las tortuguitas que se popularizaron hace años con manchas rojas y amarillas en la cabeza. Los dueños que se aburrían de ellas decidieron abandonarlas en el Guadiana y han provocado una invasión biológica. Desde 2021, la Junta de Extremadura lucha contra este problema con trampas para capturar ejemplares entre mayo y junio. No será así este 2026 por un problema burocrático.

Desde la Dirección General de Caza, Pesca, Agricultura, Tauromaquía y Medio Natural explican que el contrato con Tragsa, la empresa pública que se ocupaba de las capturas, caducó en 2025 «y no se ha renovado aún». Por tanto, este año no habrá campaña de control de esta especie invasora, aunque se espera que se retome en el futuro.

Desde que comenzó la iniciativa, se han sacado del Guadiana muchos ejemplares. En total, en Badajoz se

han capturado 7.085 desde que comenzaron los experimentos en 2013.

El Guadiana a su paso por Badajoz no es la única zona de la región afectada por esta especie, pero sí aquella donde el problema es más grave. Prueba de ello son las cifras de capturas: en Mérida en estos años se han localizado 1.559 ejemplares; en Proserpina 100, en Aljucén 82, y en el río Jerte solo nueve.

El método que se usa es la colocación de trampas (nasas anguileras). Cuatro operarios, usando una barca, colocan estas estructuras de cuatro a seis semanas cada primavera. Cuando las recogen, dejan libres a las especies autóctonas y retiran a las invasoras. En Badajoz, en la temporada de 2025, se colocaron 342 nasas durante toda la intervención.

«Hasta ahora, los resultados obtenidos son muy positivos, teniendo en cuenta el número de ejemplares extraídos. Hay que destacar que el trabajo de control de una especie invasora es necesario planificarlo a medio-largo plazo y condicionado a la disponibilidad de un presupuesto anual», indican desde la Dirección General de Medio Natural.

Hasta ahora, añaden, «se está consiguiendo reducir considerablemente la población del galápagos de Florida en todos los lugares donde se ha trampeado, consiguiéndose erradicar en el Parque Nacional de Monfragüe y en el río Jerte a su paso por el núcleo urbano de Plasencia, donde no se ha vuelto a capturar ningún

ejemplar desde el año 2022. Este hecho ha sido posible por la detección precoz y la presencia de pocos ejemplares de esta especie».

¿Por qué capturarlas?

Hay dos motivos fundamentales para sacar a las tortugas de Florida del medio natural. El primero es que suponen un riesgo sanitario, ya que transmiten la salmonelosis. De hecho, si algún pacense se las encuentra en la orilla, es importante que no las coja y que avise a las autoridades.

Además, estos galápagos desplazan a los autóctonos porque les quitan los mejores sitios del río. En Badajoz, cuando se abre una trampa, solo un ejemplar de cada nueve es una especie de aquí (galápagos leproso o europeo); el resto, especies invasoras. La proporción demuestra que

han conseguido dominar el Guadiana en Badajoz.

Sin embargo, desde la Junta señalan que en algunas zonas donde se ha llevado a cabo la campaña de capturas, como Plasencia, la proporción ya es la contraria: ocho galápagos autóctonos por cada invasor.

En los últimos años, además han detectado que las hembras que localizan son más pequeñas; es decir, más jóvenes. Esto supone que hay menos reproducción y menos reemplazo; lo que representa una esperanza para poder controlar la

especie invasora en el futuro.

Eso sí, su control, no su eliminación total, algo que será muy difícil. Desde la Administración regional reconocen que «la erradicación total de una especie exótica invasora acuática es prácticamente imposible debido a la dificultad que entraña trabajar en el medio acuático, donde la localización resulta más difícil y la dispersión de ejemplares a zonas alejadas es muy sencilla».

«No obstante, el objetivo con especies que se encuentran establecidas desde hace décadas no es la erradicación, algo prácticamente imposible, sino el control de sus poblaciones, es decir, la reducción de su número hasta el mínimo en el que sea asumible su impacto por nuestra biodiversidad», concluyen desde la Junta de Extremadura.

Desde 2013, se han sacado más de 7.000 ejemplares de esta especie invasora del Guadiana en Badajoz

La Junta ha detectado otras seis especies de tortugas invasoras en el río

NATALIA REIGADAS
Badajoz

El galápagos de Florida es la tortuga que más preocupa, pero no la única. La campaña de captura de estos animales ha logrado que la Junta de Extremadura detecte otras especies exóticas invasoras que han llegado al Guadiana. Se quedan atrapadas en las mismas trampas y los expertos comprueban que no se trata del galápagos que buscan, sino de otras especies.

En 2023, ya se habían detectado otras tres especies invasoras y en 2025 ya se han identificado seis como posibles amenazas. Se trata de *Graptemys ouachitensis*, *Graptemys pseudogeographica*, *Mauremys reevesii*, *Pseudemys nelsonii*, *Mauremys sinensis* y *Trachemys venusta*.

En 2025, en total, se capturaron solo 22 ejemplares de estas especies, por lo que su presencia es mucho menor que la de las otras. Sin embargo, es importante controlarlas

para que no afecten a las autóctonas.

Estas seis variedades exóticas han llegado al Guadiana igual que el galápagos de Florida: se comercializaron como mascotas y, cuando sus dueños perdieron el interés, decidieron abandonarlas en el medio natural, donde se han reproducido.

El riesgo es que estas especies invasoras desplacen o incluso hagan que desaparezcan las tortugas autóctonas. Las especies autóctonas que se ven afectadas principalmente por el galápagos de Florida son el galápagos leproso (*Mauremys leprosa*) y el galápagos europeo (*Emys orbicularis*), a las que desplaza de sus lugares de asoleamiento (rocas, troncos, etc.), tan necesarios para la actividad diaria de estos reptiles, y con las que compete por el alimento debido a su gran voracidad. Este hecho ha sido el causante de que las poblaciones de galápagos autóctonos donde está presente el galápagos de Florida hayan disminuido considerablemente.



Dos operarios sacando galápagos de Florida de una trampa en Badajoz el año pasado. HOY